



> TALENTO JOVEN / SANTIAGO GONZÁLEZ IZARD

- Estudió Informática en la USAL y obtuvo una media de sobresaliente
- Tiene 24 años, es de Béjar (Salamanca) y trabaja en su propia empresa: Arsoft
- Este año ha ganado el premio Uniprojecta dirigido a jóvenes emprendedores
- Lamenta que España no apueste por la investigación, la innovación y el desarrollo

> RED

Guía incorporado al edificio

Crea un sistema para móviles de localización en interiores con realidad aumentada y códigos QR y diseña aplicaciones específicas para las gafas Project Glass de Google. Por **E. Lera**

Son tiempos complicados donde la crisis económica fulmina casi todas las ilusiones, pero dentro de este clima de pesimismo e incertidumbre aparecen los emprendedores. Ellos son la cara alegre de la recesión. Son personas que tienen en mente una idea de negocio y pretenden desarrollar-la contra viento y marea. Precisamente esta actitud es la de Santiago González.

Este joven, natural de Béjar (Salamanca), con tan sólo 24 años ya tiene su propia empresa. Estudió Ingeniería Superior

en Informática en la Universidad de Salamanca (USAL), donde obtuvo una nota media de sobresaliente. Desde ese momento tuvo claro que quería montar su negocio y trabajar en lo que le gusta: el mundo de los ordenadores.

Emprendedor por elección y no por necesidad creó Arsoft gracias al concurso Campus Emprende, una iniciativa que fomenta el espíritu emprendedor en la universidad. «Gané la edición de 2012 por la gestión empresarial de un proyecto de realidad aumentada, el dinero del galardón tenía que

invertirlo sí o sí en una sociedad; por eso surgió mi negocio», explica González.

Es el diseñador de un sistema de guiado para dispositivos inteligentes (móviles y tabletas) que, a través de realidad aumentada y códigos QR, es capaz de localizar a un usuario en el interior de un edificio sin usar los sistemas tradicionales como señales GPS o radiobalizas. «Es un *software* único y bastante interesante para cualquier edificio», destaca este bejarano con una sonrisa.

Su particularidad, dice, reside en que no

utiliza sensores y aporta realidad aumentada (superpone capas de contenido -texto, vídeos, mapas, imágenes o animaciones en 3D- a un entorno real captado por la cámara del móvil o el ordenador). «La localización y guiado a través de los inmuebles se realiza mediante códigos QR instalados en el edificio y el reconocimiento de imágenes del inmueble por parte del sistema», añade el fundador de Arsoft y creador de este sistema denominado GPSin.

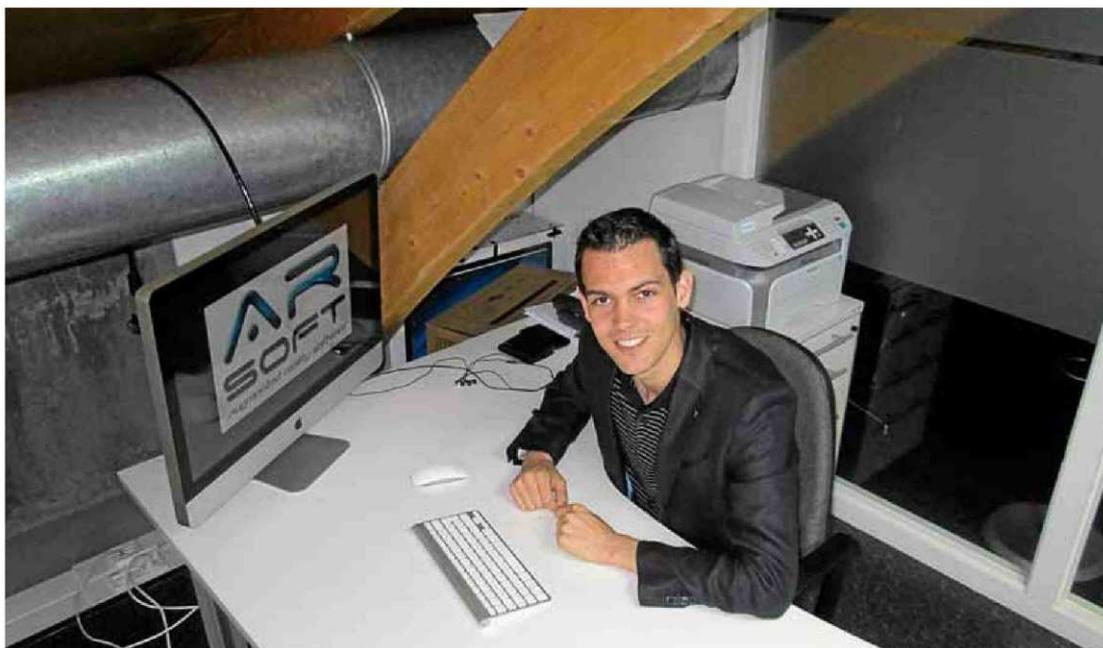
Este nuevo invento, según cuenta González, se puede aplicar en hospitales, universidades y museos. Por ejemplo, en un complejo hospitalario puede servir para encontrar la habitación de un conocido, para conocer su estado de salud o incluso para saber si en ese momento se encuentra en su cuarto o está haciéndose alguna prueba. Con respecto a los museos, González es más cauto, puesto que el proyecto está en desarrollo y explica que quiere dar un paso más. «Mi idea es sustituir las guías que son unos auténticos ladrillos y están pasadas de moda, por este programa que nos daría muchos más datos y de una forma más cómoda», resume.

En el móvil, sin inversión para el usuario y sin coste de mantenimiento para el dueño del edificio, este programa informativo de localización le ha servido a Santiago para ganar este año la V edición del Premio Uniprojecta, dotado de 10.000 euros.

Reconocimientos para un joven que quiere estar pegado a la realidad y seguir innovando. Por ello, va ser una de las primeras empresas que realice aplicaciones específicas para las gafas de realidad aumentada de Google (Project Glass), que aún no revela.

Prevé que estas *apps* estén listas en 2014, en cuanto el dispositivo salga al mercado, «ya que es el siguiente paso en la tecnología de la comunicación».

Con respecto a la situación de la investigación en España, considera que no se invierte lo suficiente en I+D+i en comparación con otros países. «La mayoría de los proyectos suelen acabar en la basura, porque no apostamos, ni arriesgamos tanto como deberíamos en nuestros trabajos, lo cual es una pena teniendo en cuenta la gran capacidad de innovación que existe en nuestro país», sentencia.



El joven Santiago González en su lugar de trabajo.